

Presidente de la República

Ernesto Samper Pizano

Cancelación de su visa a EE. UU.

Alocución del presidente Ernesto Samper Pizano en Chaparral, Tolima, tras la cancelación de su visa por el Gobierno de los Estados Unidos

Siempre es grato regresar al Tolima. Afortunadamente no necesito visa para venir a la tierra de Murillo Toro, la de Alfonso López Pumarejo, la de Darío Echandía o Alfonso Palacio Rudas. Lamento profundamente la decisión adoptada en el día de ayer por el Gobierno de los Estados Unidos, pero prefiero que ella haya sido tomada contra mí, como presidente y como persona, que contra Colombia y su gente a través de sanciones comerciales. A Colombia le interesa tanto la relación con los Estados Unidos como que esa relación se lleve sin atropellar los principios del mutuo respeto y la igualdad de las naciones en sus relaciones internacionales, y la no intervención en los asuntos de los Estados.

Con permiso o sin permiso, sola o acompañada, Colombia seguirá trabajando sin pausa ni tregua contra el problema del narcotráfico. No vamos a prescindir de ninguna ayuda que se nos brinde con sinceridad, siempre y cuando se haga dentro del respeto a nuestra soberanía para seguir luchando. Luchamos para preservar nuestras instituciones, luchamos para evitar que nuestra sociedad caiga en el pozo profundo de la corrupción; pero sobre todo luchamos, entiéndase bien, para proteger a millones de consumidores de la droga en el mundo de los efectos devastadores y desmoralizantes de ella.

Nada ni nadie nos detendrá en esta cruzada que hoy iniciamos para que el mundo entienda que las prácticas unilaterales a los únicos que benefician son a los carteles de la droga que pescan en el río revuelto, en

nuestras dificultades; para exigir también a la comunidad internacional que asuma ella sus propias responsabilidades en este desigual combate en que estamos los colombianos.

La semana entrante, como lo anuncié hace unas semanas, presentaré a la consideración del Congreso de la República un paquete de medidas para asegurar la gobernabilidad de Colombia. Es lo que he llamado «la agenda de la reconciliación»: medidas para asegurar la continuación del salto social, que es nuestro proyecto de desarrollo; medidas para resucitar los partidos y los movimientos políticos en medio de esta orfandad de protagonismos. Medidas que contemplen nuevos instrumentos jurídicos para el manejo del orden público y medidas para seguir persiguiendo sin contemplaciones el narcotráfico. Como lo prometí, estas medidas serán consultadas con las fuerzas políticas, con los gremios, con los obispos, con los sindicatos.

Lo único que pido a los contradictores externos e internos de mi Gobierno, a cambio de esta oferta de reconciliación, es que dejen en paz a Colombia. Que dejen que sigamos trabajando.

Ernesto Samper Pizano